

Cultivos de caña y saber ancestral en la comunidad Arhuaca



Foto: Paisajes de Conservación – CIT Comercial UE / Parque Sierra Nevada de Santa Marra / Saúl Tobías Mindiola Romo



Para mayor información:

Beatríz Gallego
Profesional Técnica
Programa Paisajes de Conservación
bgallego@patrimonionatural.org.co

Nausimake, Cesar. Recientemente se realizó en el terreno del Centro Educativo Indígena Integral (CEID) la plantación de media hectárea de caña con el fin de aportar a la seguridad alimentaria de la institución donde estudian 700 estudiantes de la etnia arhuaca.

En el establecimiento del cultivo de caña, en Nabusimake, se aprecian retos como terreno compacto con falta de nutrientes, cubierto además, por un pasto Kikuyu (*Bothriochloa pertusa*), una especie difícil de erradicar manualmente.

Para superar las dificultades de dicho panorama, el equipo de trabajo de la iniciativa “Ampliación y fortalecimiento de sistemas de conservación ambiental y producción agrícola, mediante es aislamiento de fuentes de agua e implementación de sistemas productivos sostenibles bajo los principios que revitalicen los sitios de transmisión cultural en Nabusimake resguardo indígena Arhuaco”, financiado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), utilizó técnicas ancestrales de cultivos en asocio, las cuales brindan garantías para lograr el éxito en la cosecha de caña de azúcar.

“En este caso, se sembró la caña en sus respectivas zanjas y cubrió con tierra removida del lugar, a la que se adicionó abono orgánico para fertilizar localmente el cultivo. Sobre esta siembra, se plantaron semillas de frijol a una

distancia que garantiza su crecimiento pero a medida de que este crece ofrece sombra a la zanja donde esta la caña en proceso de germinación; esta sombra retiene la humedad y protege a los chupones de caña que empiezan a brotar”, explicó Leonardo Crispín, técnico responsable de esta iniciativa.

El frijol, por sus características de leguminosa, nitrifica el suelo y por su tiempo corto de producción, permitirá recoger la cosecha a tiempo para que los chupones de la caña estén preparados a enfrentarse directamente a los rayos del sol.

“Por otra parte, no hemos intervenido los entresurcos de las zanjas esperando la caña se desarrolle y produzca sombra. Una vez esté lo suficientemente alta, será más fácil erradicar el Kikuyo del terreno, para que se establezca sin tropiezos el cultivo de la caña con un manejo ambiental amigable”, complementó Crispín.

Cabe resaltar que este hecho en gran medida es iniciativa de los miembros de la comunidad quienes a través de sus prácticas ancestrales de cultivos, aportan al mejoramiento de los cultivos y a la recuperación de un saber que hoy nos muestra sus bondades. Se espera que la primera cosecha de esta siembra sea en el mes de marzo.

Parque: Sierra Nevada de Santa Marta
Operador local: Arhuacos
Año: 2011

